

# RITOS INICIALES



Procesión de entrada en el siguiente orden: Turiferario, navetero, cruz, ciriales, diácono portando el Evangelionario, presbíteros concelebrantes; obispo elegido, entre sus presbíteros asistentes; después los Obispos ordenantes y, finalmente, el Obispo ordenante principal, con sus dos diáconos asistentes ligeramente detrás de él. Llegados al altar, y hecha la debida reverencia, se dirigen a su respectivo lugar.

## Canto de entrada

*Sr. Arzobispo:*

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.

R. Amén.

## Saludo

*Sr. Arzobispo.*

La paz esté con ustedes

R. Y con tu espíritu.

El Sr. Arzobispo da la bienvenida a los arzobispos y obispos participantes.

## PROFESIÓN DE FE Y JURAMENTO DE FIDELIDAD

### PROFESIÓN DE FE (CIC 380 y 833 § 3)

*Fórmula a utilizar en los casos en que el derecho prescribe la profesión de fe (el ordenando se arrodilla)*

Yo, **Pedro Sergio de Jesús Mena Díaz**, promovido a la sede titular de Zuglio y Auxiliar de Yucatán, creo con fe firme y profeso todas y cada una de las cosas contenidas en el Símbolo de la fe, a saber:

Creo en un solo Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres, y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un solo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Creo, también, con fe firme, todo aquello que se contiene en la palabra de Dios escrita o transmitida por la Tradición, y que la Iglesia propone para ser creído, como divinamente revelado, mediante un juicio solemne o mediante el Magisterio ordinario y universal.

Acepto y retengo firmemente, asimismo, todas y cada una de las cosas sobre la doctrina de la fe y las costumbres, propuestas por la Iglesia de modo definitivo.

Me adhiero, además, con religioso obsequio de voluntad y entendimiento, a las doctrinas enunciadas por el Romano Pontífice o por el Colegio de los obispos cuando ejercen el Magisterio auténtico, aunque no tengan la intención de proclamarlas con un acto definitivo.



## **JURAMENTO DE FIDELIDAD AL ASUMIR UN OFICIO QUE SE HA DE EJERCER EN NOMBRE DE LA IGLESIA**

Yo, **Pedro Sergio de Jesús Mena Díaz**, promovido a la sede titular de Zuglio y Auxiliar de Yucatán, seré siempre fiel a la Iglesia Católica y al Romano Pontífice, su Pastor Supremo, Vicario de Jesucristo y sucesor en el Primado del Bienaventurado Apóstol Pedro y cabeza del Colegio de los Obispos.

Con plena libertad acataré la Suprema Autoridad de la Iglesia en la persona del Romano Pontífice. Llevaré a cabo sus mandatos y defenderé con diligencia su autoridad. Reconoceré y acataré las prerrogativas y los oficios de los legados del Romano Pontífice que representen a la persona del Supremo Pastor.

Con suma diligencia procuraré cumplir las tareas apostólicas encomendadas a los Obispos, es decir, enseñar al Pueblo de Dios, santificarlo y regirlo en comunión con la cabeza del Colegio Episcopal y con todos sus miembros.

Velaré por la unidad de la Iglesia Universal y así mismo, con verdadero empeño, me ocuparé de que se conserve puro e íntegro el depósito de la fe que se ha venido transmitiendo desde los Apóstoles, así como, de enseñar a todos, las verdades que se deben creer y las costumbres que se deben observar tal como nos las propone el magisterio de la Iglesia.

Con paternal solicitud me abriré y acercaré a los que yerran en la fe para que vuelvan a la plenitud de la verdad católica.

Contemplando la imagen de Cristo Sumo y Eterno Sacerdote, cumpliré santa y piadosamente, el ministerio que se me ha confiado y de tal manera trabajaré para que con espíritu de Pastor de la Grey pueda confirmar a los fieles para que alcancen su propia perfección cristiana.

Fomentaré la disciplina común a toda la Iglesia así como, la observancia de todas las leyes eclesiolásticas, en primer lugar aquellas contenidas en el Código de Derecho Canónico. Me mantendré siempre vigilante para que no se introduzcan malos usos especialmente en la predicación de la palabra y en la celebración de los Sacramentos.

Con diligencia pondré cuidado en la buena administración de los bienes temporales de la Iglesia, de manera especial en aquellos destinados al culto divino, en los que son para la honesta sustentación, del clero y otros ministros y los que miren a las obras de caridad y al apostolado.

En el desempeño del mandato que se me ha encomendado con especial predilección atenderé a los Sacerdotes y Diáconos, prudentes colaboradores del Orden Episcopal, así como también, a los Religiosos y Religiosas que participan en la misma acción pastoral.

También tendré gran cuidado en la promoción de las vocaciones sacerdotales y religiosas para atender a las necesidades espirituales de toda la Iglesia, como se aconseja.

Reconoceré y fomentaré la dignidad propia de los laicos así como su participación en las acciones de la misión de la Iglesia. Cuidaré con especial solicitud las obras misionales para la evangelización de los pueblos.

Responderé oportunamente y estaré atento a los llamados para participar en las asambleas y acciones colegiales de la Iglesia, a no ser que por alguna razón me vea impedido.

En los tiempos establecidos y dada la ocasión, informaré a la Santa Sede de mi acción pastoral y observaré las indicaciones y consejos que llevaré a cabo con máxima diligencia.



*El Obispo electo se pone de pie y un diácono le acerca el libro de los evangelios y lo toca con la mano derecha.*

Que así Dios me ayude y estos santos evangelios que toco con mis manos.

*Dos acólitos instituidos acercan la mesa y una silla para que el señor Obispo Electo firme con su puño y letra ambos documentos recitados.*

*Gloria*

## ORACIÓN COLECTA

*Sr. Arzobispo:*

Dios nuestro, tú que como Pastor eterno conduces a tu grey con solicitud constante, y quieres incorporar hoy al Colegio Episcopal a tu siervo, el presbítero Pedro Sergio de Jesús, concédele, por la santidad de su vida, ser auténtico testigo de Cristo en todas partes. Él, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

R. Amén.



# LITURGIA DE LA PALABRA

## PRIMERA LECTURA

*Del libro del profeta Isaías 61, 1 ~3*

El espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha unguido y me ha enviado para anunciar la buena nueva a los pobres, a curar a los de corazón quebrantado, a proclamar el perdón a los cautivos, y la libertad a los prisioneros; a pregonar el año de gracia del Señor, el día de la venganza de nuestro Dios.

El Señor me ha enviado a consolar a los afligidos, los afligidos de Sión, a cambiar su ceniza en diadema, sus lágrimas en aceite perfumado de alegría y su abatimiento, en cánticos.

Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### **SALMO RESPONSORIAL** *Salmo 22*

**R.** El Señor es mi pastor, nada me faltará,

El Señor es mi pastor, nada me falta;  
en verdes praderas me hace reposar  
y hacia fuentes tranquilas me conduce  
para reparar mis fuerzas.

Por ser un Dios fiel a sus promesas,  
me guía por el sendero recto. **R.**

Así, aunque camine por cañadas oscuras, nada temo,  
porque tú estás conmigo.

Tu vara y tu cayado me dan seguridad. **R.**

Tú mismo me preparas la mesa,  
a despecho de mis adversarios;  
me unges la cabeza con perfume  
y llenas mi copa hasta los bordes. **R.**

Tu bondad y tu misericordia me acompañarán

Todos los días de mi vida;  
y viviré en la casa del Señor  
por años sin término. **R.**

### **SEGUNDA LECTURA**

*De la primera carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4, 12b16*

Querido hermano: Procura ser un modelo para los fieles en tu modo de hablar y en tu conducta, en el amor, en la fe y en la castidad.



Mientras llego, preocúpate de leer públicamente la palabra de Dios, de exhortar a los hermanos y de enseñarlos.

No descuides el don que posees. Recuerda qué se te confirió cuando, a instancias del Espíritu, los presbíteros te impusieron las manos. Pon interés en todas estas cosas y dedícate a ellas, de modo que todos vean tu progreso. Cuida de tu conducta y de tu enseñanza y sé perseverante, pues obrando así, te salvarás a ti mismo y a los que te escuchan.

Palabra de Dios.

**R.** Te alabamos, Señor.

### **Aclamación antes del Evangelio**     *Jn 10, 14*

**R.** Aleluya, aleluya

Yo soy el buen pastor, dice el Señor;  
yo conozco a mis ovejas y ellas me conocen a mi.

**R.** Aleluya, aleluya

### **EVANGELIO**

† *Del santo Evangelio según san Lucas*     **5, 1-11**

En aquel tiempo, Jesús estaba a orillas de lago de Genesaret y la gente se agolpaba en torno suyo para oír la palabra de Dios. Jesús vio dos barcas que estaban junto a la orilla. Los pescadores habían desembarcado y estaban lavando las redes. Subió Jesús a una de las barcas, la de Simón, le pidió que la alejara un poco de tierra, y sentado en la barca, enseñaba a la multitud.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: “Lleva la barca mar adentro y echen las redes para pescar”. Simón replicó: “Maestro, hemos trabajado toda la noche y no hemos pescado nada; pero, confiado en tu palabra, echaré las redes”. Así lo hizo y cogieron tal cantidad de pescados, que las redes se rompían. Entonces hicieron señas a

sus compañeros, que estaban en la otra barca, para que vinieran a ayudarlos. Vinieron ellos y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían.

Al ver esto, Simón Pedro se arrojó a los pies de Jesús y le dijo: “¡Apártate de mí, Señor, porque soy un pecador!” Porque tanto él, como sus compañeros, estaban llenos de asombro al ver la pesca que habían conseguido. Lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Entonces Jesús le dijo a Simón: “No temas; desde ahora serás pescador de hombres”. Luego llevaron las barcas a tierra , y dejándolo todo, lo siguieron.

### **Palabra del Señor.**

El diácono deposita nuevamente y con toda reverencia el libro de los Evangelios sobre el altar, donde permanece hasta el momento de ponerlo sobre la cabeza del ordenado.

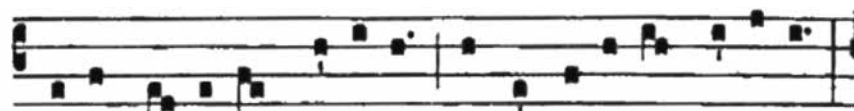
## **LITURGIA DE LA ORDENACIÓN**

Comienza la Ordenación episcopal con la invocación al Espíritu Santo.

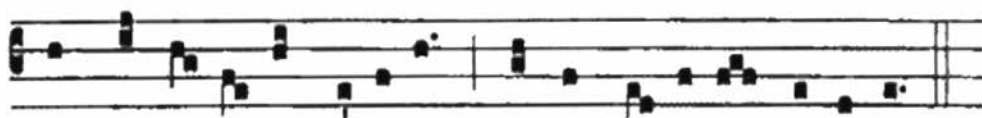
### **VENI, CREATOR SPIRITUS.**

VIII

V



E-ni, cre- á-tor Spí-ri-tus, mentes tu- ó-rum ví-si-ta,



imple su-pérna grá-ti-a quæ tu cre- ásti, pécto-ra.





Qui diceris Paráclítus  
donum Deí altissimi,  
fons vivus, ignis, cáritas  
et spiritális úncio.

Tu septifórmis múnere,  
dexteræ Dei tu digitus,  
tu rite promíssum Patris  
sermóne ditans gúttura.

Accénde lumen sénsibus,  
infúnde amórem córdibus  
infirmi nostri córporis  
virtúte firmans pérpeti.

Hostem repéllas lóngius  
pacémque dones prótinus;  
ductore sic te praevio  
vitémus omne nóxium.

Per te sciámus da Patrem  
noscámus atque Filium,  
teque utriusque Spiritum  
credámus omni témpore.  
Amén.

## PRESENTACIÓN DEL ELEGIDO

El elegido es acompañado por sus presbíteros asistentes hasta el obispo ordenante principal, a quien hace una reverencia.

El presbítero designado para solicitar la ordenación se dirige al Sr. Arzobispo: Reverendísimo Padre, la Santa Madre Iglesia católica pide que ordenes Obispo al presbítero Pedro Sergio de Jesús Mena Díaz

*Sr. Arzobispo:*

¿Tienen el mandato apostólico?

*Presbítero:*

Lo tenemos.

*Sr. Arzobispo:*

Ten la bondad de leerlo.

Entonces se lee el mandato, estando todos sentados. Terminada su lectura, todos cantan:

**R.** A Dios, den gracias los pueblos, alaben los pueblos a Dios (2)

Entonces el ordenando, recibe la Bula Papal y la muestra a los obispos presentes y al pueblo de Dios presente.

## **Homilía**

### **PROMESA DEL ELEGIDO**

Después de la homilía, el Obispo ordenante principal y los otros Obispos ordenantes se acercan, a las sedes preparadas para la Ordenación.

Solamente el elegido se pone de pie ante el Obispo ordenante principal. El Sr. Arzobispo interroga al elegido con estas palabras:

La antigua regla de los Santos Padres establece que quien ha sido elegido para el Orden Episcopal sea previamente examinado ante el pueblo, sobre su fe y su futuro ministerio.

Por tanto, querido hermano: ¿Quieres consagrarte, hasta la muerte, al ministerio episcopal que hemos heredado de los Apóstoles, y que por la imposición de nuestras manos te va a ser conferido con la gracia del Espíritu Santo?

*El elegido responde:* Sí, quiero.

*El Sr. Arzobispo:* ¿Quieres anunciar con fidelidad y constancia el Evangelio de Jesucristo?

*El elegido:* Sí, quiero

*El Sr. Arzobispo:* ¿Quieres conservar íntegro y puro el depósito de la fe, tal como fue recibido de los Apóstoles y que la Iglesia ha conservado siempre y en todo lugar?

*El elegido:* Sí, quiero



*El Sr. Arzobispo:* ¿Quieres edificar la Iglesia, Cuerpo de Cristo y permanecer en su unidad con el Orden de los Obispos, bajo la autoridad del sucesor de Pedro?

*El elegido:* Sí, quiero

*El Sr. Arzobispo:* ¿Quieres obedecer fielmente al sucesor de Pedro?

*El elegido:* Sí, quiero

*El Sr. Arzobispo:* ¿Quieres cuidar del pueblo santo de Dios y dirigirlo por el camino de la salvación, con amor de padre, ayudado por tus presbíteros y diáconos?

*El elegido:* Sí, quiero

*El Sr. Arzobispo:* ¿Quieres ser siempre bondadoso y comprensivo con los pobres, con los inmigrantes y con todos los necesitados?

*El elegido:* Sí, quiero

*El Sr. Arzobispo:* ¿Quieres, como buen pastor, buscar siempre a las ovejas dispersas y conducir las al aprisco del Señor?

*El elegido:* Sí, quiero

*El Sr. Arzobispo:* ¿Quieres orar continuamente a Dios Padre todopoderoso a favor del pueblo santo, y ejercer de manera irreprochable las funciones del sumo sacerdocio?

*El elegido:* Sí, quiero, con la ayuda de Dios.

*El Sr. Arzobispo:* Que Dios mismo lleve a término esta obra buena, que en ti ha comenzado.

## Oración Litánica.

*Diácono:* Todos de pie

Los obispos dejan la mitra. Al concluir las promesas, continúa el rito con las letanías a los santos.

*Sr. Arzobispo con las manos juntas dice:*

Oremos, hermanos, para que, en bien de la santa Iglesia, el Dios de todo poder y bondad derrame sobre este elegido suyo la abundancia de su gracia.

Entonces, el elegido se postra en tierra.

*El Diácono invita:* Nos ponemos de rodillas.

Se inicia el canto de las letanías, donde el pueblo participa con la respuesta.

Señor, ten piedad.  
Cristo, ten piedad.  
Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad  
Cristo, ten piedad  
Señor, ten piedad

Santa María, Madre de Dios,  
San Miguel,  
Santos Ángeles de Dios,  
San Juan Bautista,  
San José,  
Todos los santos profetas y  
Patriarcas  
San Pedro  
San Pablo  
San Andrés,  
Santiago Apóstol,  
San Juan,  
Santo Tomás,  
San Felipe,  
San Bartolomé,  
San Mateo,  
San Simón,  
San Tadeo,

Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Rueguen por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros



San Matías,  
Santa María Magdalena,  
Todos los santos  
discípulos del Señor  
San Esteban,  
San Ignacio de Antioquia,  
San Lorenzo,  
San Felipe de Jesús,  
Santos Cristóbal Magallanes y  
Compañeros, mártires  
San José Sánchez del Río  
Santas Perpetua y Felicitas,  
Santa Inés,  
Todos los santos mártires  
San Gregorio,  
San Agustín,  
San Atanasio,  
San Basilio,  
San Martín,  
San Ildefonso  
San Benito,  
San Francisco y santo Domingo,  
San Francisco Javier,  
San Carlos Borromeo,  
San Juan María Vianney,  
San José María de Yermo y Parres  
Santa Catalina de Siena,  
Santa Teresa de Jesús,  
Santa Teresa del Niño Jesús,  
Santa María de Jesús  
Sacramentado Venegas San Juan Diego,  
San Rafael Guizar y Valencia  
Todos los santos y santas de Dios,

Muéstrate propicio,  
De todo mal,

Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros

Rueguen por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros

Rueguen por nosotros  
Ruega por nosotros  
Rueguen por nosotros  
Ruega por nosotros  
Rueguen por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Rueguen por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Ruega por nosotros  
Rueguen por nosotros

líbranos, Señor  
líbranos, Señor

De todo pecado,  
De la muerte eterna,  
Por tu encarnación,  
Por tu muerte y resurrección,  
Por el envío del Espíritu Santo,

líbranos, Señor  
líbranos, Señor  
líbranos, Señor  
líbranos, Señor  
líbranos, Señor

Nosotros que somos pecadores,  
Para que gobiernes y  
conserves a tu santa Iglesia,  
Para que asistas al Papa y a todos los  
miembros del clero en tu servicio santo,  
Para que bendigas a este elegido,  
Para que bendigas y  
santifiques a este elegido,  
Para que bendigas, santifiques y  
consagres a este elegido,  
Para que concedas paz y concordia  
a todos los pueblos de la tierra,  
Para que tengas misericordia  
de todos los que sufren,  
Para que nos fortalezcas y  
asistas en tu servicio santo,  
Jesús, Hijo de Dios vivo,

te rogamos, óyenos  
te rogamos, óyenos  
te rogamos, óyenos  
te rogamos, óyenos  
te rogamos, óyenos  
te rogamos, óyenos  
te rogamos, óyenos  
te rogamos, óyenos  
te rogamos, óyenos  
te rogamos, óyenos  
te rogamos, óyenos

Cristo, óyenos  
Cristo, escúchanos

Cristo, óyenos  
Cristo, escúchanos

**Concluido el canto de las letanías, el Sr. Arzobispo de pie y con las manos extendidas dice:**

Escucha, Señor, nuestra oración, para que al derramar sobre este siervo tuyo la plenitud de la gracia sacerdotal, descienda sobre él la fuerza de tu bendición. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R. Amén.**

*El diácono dice:* Nos ponemos de pie.



## IMPOSICIÓN DE MANOS Y PLEGARIA DE ORDENACIÓN

El elegido se levanta, se acerca al Sr. Arzobispo y se arrodilla ante él. El Sr. Arzobispo con mitra impone en silencio las manos sobre la cabeza del elegido. A continuación, acercándose sucesivamente, lo van haciendo los demás Obispos con mitra también en silencio, quienes regresan a sus lugares. Seguidamente, el Sr. Arzobispo recibe de un diácono el libro de los Evangelios y lo impone abierto sobre la cabeza del elegido, el libro es sostenido por dos diáconos. Con el elegido arrodillado ante él, el Sr. Arzobispo sin mitra, dice con las manos extendidas la Plegaria de Ordenación. Los demás obispos ordenantes, sin mitra, permanecen junto al Sr. Arzobispo.

Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
Padre de misericordia y Dios de todo consuelo,  
que habitas en el cielo  
y te fijas en los humildes;  
que lo conoces todo antes de que exista.

Tú estableciste normas en tu Iglesia  
con tu palabra bienhechora.  
Desde el principio tú predestinaste  
un linaje justo de Abrahán;  
nombraste príncipes y sacerdotes  
y no dejaste sin ministros tu santuario.  
Desde el principio del mundo te agrada  
ser glorificado por tus elegidos.

Esta parte de la oración, junto con el Sr. Arzobispo, es dicha en voz baja por todos los Obispos ordenantes y con las manos juntas:

INFUNDE AHORA SOBRE ESTE TU ELEGIDO  
LA FUERZA QUE DE TI PROCEDE:  
EL ESPIRITU DE GOBIERNO  
QUE DISTE A TU AMADO HIJO JESUCRISTO,  
Y ÉL, A SU VEZ, COMUNICÓ A LOS SANTOS APÓSTOLES,  
QUIENES ESTABLECIERON LA IGLESIA  
COMO SANTUARIO TUYO EN CADA LUGAR  
PARA GLORIA Y ALABANZA INCESANTE DE TU NOMBRE.

**Prosigue solamente el Sr. Arzobispo:**

Padre santo, tú que conoces los corazones,  
concede a este servidor tuyo,  
a quien elegiste para el episcopado,  
que sea buen pastor de tu santa grey  
y ejerciten ante ti el sumo sacerdocio  
sirviéndote sin tacha día y noche;  
que atraiga tu favor sobre tu pueblo  
y ofrezca los dones de tu santa Iglesia;  
que por la fuerza del Espíritu,  
que recibe como sumo sacerdote  
y según tu mandato,  
tenga también el poder de perdonar pecados;  
que distribuya los ministerios  
y los oficios según tu voluntad,  
y desate todo vínculo conforme al poder  
que diste a los Apóstoles;  
que por la mansedumbre y la pureza de corazón  
te sea grata su vida como sacrificio de suave olor,  
por medio de tu Hijo Jesucristo,  
por quien recibes la gloria, el poder y el honor,  
con el Espíritu, en la santa Iglesia,  
ahora y por los siglos de los siglos.

**R. Amén.**

Concluida la Plegaria de Ordenación, los diáconos retiran el libro de los Evangelios, que sostenían sobre la cabeza del ordenado, permaneciendo un diácono con el libro hasta el momento de entregarlo al ordenado. Todos se sientan y los obispos se ponen la mitra.

### **Unción de la cabeza**

El Sr. Arzobispo, recibe el gremial, recibe de un diácono el santo crisma y unge la cabeza del ordenado, que está arrodillado ante él, diciendo:

Dios todopoderoso, que te ha hecho partícipe  
del Sumo Sacerdocio de Cristo,  
derrame sobre ti el bálsamo de la unción santa,  
y con su bendición, haga fecundo tu ministerio.





Después el Sr. Arzobispo se lava las manos.

### **Entrega del libro de los Evangelios**

El Sr. Arzobispo, recibe de un diácono el Evangeliario y se lo entrega al ordenado, diciendo:

Recibe el Evangelio,  
y proclama la palabra de Dios  
con sabiduría y perseverancia.

### **Entrega de las insignias.**

Las personas asignadas para llevar las insignias van en procesión, hasta el lugar que les señale el ceremoniero y permanecen a un lado, hasta que se les indique en que momento se acercan.

El Sr. Arzobispo pone el anillo en el dedo anular de la mano derecha del ordenado, diciendo:

**Sr. Arzobispo:**

Recibe este anillo,  
signo de fidelidad,  
y protege fielmente a la Iglesia,  
esposa santa de Dios.

El Sr. Arzobispo pone la mitra al ordenado, diciendo:

**Sr. Arzobispo:**

Recibe la mitra,  
brille en ti el resplandor de la santidad,  
para que cuando aparezca el Príncipe de los pastores,  
merezas recibir la corona de gloria que no se marchita.

Y finalmente, entrega al ordenado el báculo pastoral, diciendo:

**Sr. Arzobispo:**

Recibe el báculo,  
signo del ministerio pastoral,  
y cuida de toda tu grey,

porque el Espíritu Santo te ha constituido Obispo,  
para que apacientes la Iglesia de Dios.

El nuevo obispo es invitado por el Sr. Arzobispo a sentarse en el primer lugar entre los obispos concelebrantes.

Finalmente, el ordenado, dejando el báculo, se levanta y recibe del Obispo ordenante principal y de todos los obispos el beso de paz. Mientras tanto se entona un canto.

Concluida la ordenación, se entona el ofertorio.

## LITURGIA EUCARÍSTICA



El Sr. Arzobispo, recibe los dones para la celebración eucarística y los dones presentados por los oferentes en representación de la familia del ordenado. El Sr. Arzobispo se acerca al altar, toma la patena con el pan y, manteniéndola un poco elevada sobre el altar, dice en secreto:

Bendito seas, Señor, Dios del Universo, por este pan fruto de la tierra y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros pan de vida.

**R.** Bendito seas por siempre, Señor.

Después deja la patena con el pan sobre el corporal

El diácono, echa vino y un poco de agua en el cáliz, diciendo en secreto:  
*El agua unida al vino sea signo de nuestra participación en la vida divina de quien ha querido compartir nuestra condición humana.*

Después el Sr. Arzobispo toma el cáliz y, manteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice en secreto:

Bendito seas, Señor, Dios del universo, por este vino, fruto de la vid y del trabajo del hombre, que recibimos de tu generosidad y ahora te presentamos; él será para nosotros bebida de salvación.

**R.** Bendito seas por siempre, Señor.



A continuación, el Sr. Arzobispo, inclinado, dice en secreto:

*Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.*

El Sr. Arzobispo, inciensa las ofrendas y el altar. A continuación el diácono inciensa al Sr. Arzobispo, a los demás arzobispos y obispos presentes, a los presbíteros concelebrantes y al pueblo de Dios.

Luego, el Sr. Arzobispo, de pie a un lado del altar, se lava las manos, diciendo en secreto:

*Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado.*

Después, de pie en el centro del altar y de cara al pueblo, extendiendo y juntando las manos, dice:

En el momento de ofrecer el sacrificio de toda la Iglesia, oremos a Dios, Padre todopoderoso.

**R.** El Señor reciba de tus manos este sacrificio, para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia.

### ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Acepta, Señor con agrado, la ofrenda que te presentamos por tu siervo Pedro Sergio de Jesús, a quien has puesto como Obispo de la comunidad cristiana de Yucatán, y otórgale la sabiduría y la caridad de los Apóstoles, para que la guíe por el camino de la salvación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

### PREFACIO

**Cristo, origen de todo ministerio eclesial**

**V.** El Señor esté con ustedes.

**R.** Y con tu espíritu.

**V.** Levantemos el corazón.

**R.** Lo tenemos levantado hacia el Señor.

**V.** Demos gracias al Señor, nuestro Dios.

**R.** Es justo y necesario.

En verdad es justo y necesario,  
alabarte y darte gracias,  
Padre santo, Dios omnipotente y misericordioso,  
de quien proviene toda paternidad en la comunión de un solo Espíritu.  
En tu Hijo Jesucristo, sacerdote eterno,  
siervo obediente, pastor de los pastores,  
has puesto el origen y la fuente de todo ministerio,  
en la viva tradición apostólica de tu pueblo peregrina en el tiempo.  
Con la variedad de los dones y de los carismas  
tú eliges dispensadores de los santos misterios,  
para que en todas las naciones de la tierra  
se ofrezca el sacrificio perfecto,  
y con la palabra y los sacramentos se edifique la Iglesia,  
comunidad de la nueva Alianza, templo de tu gloria.  
Por este misterio de salvación,  
unidos a los ángeles y a los santos,  
cantamos con gozo el himno de tu alabanza:  
Santo, Santo, Santo...

## PLEGARIA EUCARÍSTICA I

### o Canon romano

*El Sr. Arzobispo, con las manos extendidas, dice:*

**P**adre misericordioso,  
te pedimos humildemente  
por Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor,

*Junta las manos y dice:*

que aceptes y bendigas

*Traza, una sola vez, el signo de la cruz sobre el pan y el vino conjuntamente, diciendo:*  
estos † dones,

este sacrificio santo y puro que te ofrecemos,

*Con las manos extendidas, prosigue:*

ante todo, por tu Iglesia santa y católica,  
para que le concedas la paz, la protejas,  
la congregues en la unidad  
y la gobiernes en el mundo entero,



con tu servidor el Papa Francisco,  
conmigo, indigno siervo tuyo,  
y todos los demás Obispos que, fieles a la verdad,  
promueven la fe católica y apostólica.

## C1 CONMEMORACIÓN DE LOS VIVOS

■ Acuérdate, Señor, de tus hijos N. y N.,  
Puede decir los nombres de aquellos por quienes tiene intención de orar, o  
bien junta las manos y ora por ellos unos momentos. Después, con las manos  
extendidas, prosigue:

y de todos los aquí reunidos,  
cuya fe y entrega bien conoces;  
por ellos y todos los suyos,  
por el perdón de sus pecados  
y la salvación que esperan,  
te ofrecemos, y ellos mismos te ofrecen,  
este sacrificio de alabanza,  
a ti, eterno Dios, vivo y verdadero.

## C2 CONMEMORACIÓN DE LOS SANTOS

■ Reunidos en comunión con toda la Iglesia,  
veneramos la memoria  
ante todo, de la gloriosa siempre Virgen María,  
Madre de Jesucristo, nuestro Dios y Señor;  
la de su esposo, san José;  
la de los santos apóstoles y mártires  
Pedro y Pablo, Andrés,  
[Santiago y Juan,  
Tomás, Santiago, Felipe,  
Bartolomé, Mateo, Simón y Tadeo;  
Lino, Cleto, Clemente,  
Sixto, Cornelio, Cipriano,  
Lorenzo, Crisógono,  
Juan y Pablo,  
Cosme y Damián,]

y la de todos los santos;  
por sus méritos y oraciones  
concédenos en todo tu protección.

## CP

Con las manos extendidas, prosigue:

■ Acepta, Señor, en tu bondad,  
esta ofrenda de tus siervos  
y de toda tu familia santa;  
te la ofrecemos también por este  
siervo tuyo Pedro Sergio de Jesús,  
que te has dignado llamar al Orden de los Obispos;  
conserva en él tus dones,  
para que con tu ayuda,  
dé frutos de santidad el ministerio que le has confiado.

Junta las manos.

[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

Extendiendo las manos sobre las ofrendas, dice:

Bendice y santifica, oh Padre, esta ofrenda,  
haciéndola perfecta, espiritual y digna de ti,  
de manera que sea para nosotros  
Cuerpo y Sangre de tu Hijo amado,  
Jesucristo, nuestro Señor.

Junta las manos.

En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse con claridad, como lo requiere la naturaleza de éstas.

El cual, la víspera de su Pasión,

Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

tomó pan en sus santas y venerables manos,

Eleva los ojos,

y, elevando los ojos al cielo,

hacia ti, Dios, Padre suyo todopoderoso,

dando gracias te bendijo,



lo partió,  
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**«Tomen y coman todos de él,  
porque esto es mi Cuerpo,  
que será entregado por ustedes».**

Muestra el pan consagrado al pueblo, lo deposita luego sobre la patena y lo adora haciendo genuflexión.

Después prosigue:

Del mismo modo, acabada la cena,

Toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, dice:

tomó este cáliz glorioso  
en sus santas y venerables manos,  
dando gracias te bendijo,  
y lo dio a sus discípulos, diciendo:

Se inclina un poco.

**«Tomen y beban todos de él,  
porque éste es el cáliz de mi Sangre,  
Sangre de la alianza nueva y eterna,  
que será derramada por ustedes  
y por muchos  
para el perdón de los pecados.**

**Hagan esto en conmemoración mía».**

Muestra el cáliz al pueblo, lo deposita luego sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

Luego dice:

I Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Y el pueblo prosigue, aclamando:

Anunciamos tu muerte,  
proclamamos tu resurrección.  
¡Ven, Señor Jesús!

**Después el Sr. Arzobispo, con las manos extendidas, dice:**

Por eso, Padre,  
nosotros, tus siervos, y todo tu pueblo santo,  
al celebrar este memorial de la muerte gloriosa  
de Jesucristo, tu Hijo, nuestro Señor;  
de su santa resurrección del lugar de los muertos  
y de su admirable ascensión a los cielos,  
te ofrecemos, Dios de gloria y majestad,  
de los mismos bienes que nos has dado,  
el sacrificio puro, inmaculado y santo:  
pan de vida eterna  
y cáliz de eterna salvación.

**Y prosigue:**

Mira con ojos de bondad esta ofrenda  
y acéptala, como aceptaste los dones del justo Abel,  
el sacrificio de Abraham, nuestro padre en la fe,  
y la oblación pura  
de tu sumo sacerdote Melquisedec.

**Inclinado, con las manos juntas, prosigue:**

Te pedimos humildemente,  
Dios todopoderoso,  
que esta ofrenda sea llevada a tu presencia,  
hasta el altar del cielo,  
por manos de tu ángel,  
para que cuanto recibimos  
el Cuerpo y la Sangre de tu Hijo  
al participar aquí de este altar,

**Se endereza y se signa, diciendo:**

seamos colmados  
de gracia y bendición.





### C3 CONMEMORACIÓN DE LOS DIFUNTOS

Acuérdate también, Señor,  
de tus hijos N. y N.,

Puede decir los nombres de los difuntos por quienes se quiere orar.

que nos han precedido con el signo de la fe  
y duermen ya el sueño de la paz.

Junta las manos y ora unos momentos por los difuntos por quienes tiene intención de orar.

Después, con las manos extendidas, prosigue:

A ellos, Señor, y a cuantos descansan en Cristo,  
concédeles el lugar del consuelo,  
de la luz y de la paz.

Junta las manos.

[Por Cristo, nuestro Señor. Amén.]

### C4

Con la mano derecha se golpea el pecho, diciendo:

Y a nosotros, pecadores, siervos tuyos,

Con las manos extendidas prosigue:

que confiamos en tu infinita misericordia,  
admítenos en la asamblea  
de los santos apóstoles y mártires

Juan el Bautista, Esteban,

Matías y Bernabé

[Ignacio, Alejandro,

Marcelino y Pedro,

Felicidad y Perpetua,

Águeda, Lucía,

Inés, Cecilia, Anastasia,]

y de todos los santos;

y acéptanos en su compañía,

no por nuestros méritos,

sino conforme a tu bondad.

**Junta las manos y prosigue:**

Por Cristo, Señor nuestro,  
por quienes sigues creando todos los bienes,  
los santificas, los llenas de vida,  
los bendices y los repartes entre nosotros.

**Toma la patena, con el pan consagrado, y el cáliz y, sosteniéndolos elevados, dice:**

**P**or Cristo, con él y en él,  
a ti, Dios Padre omnipotente,  
en la unidad del Espíritu Santo,  
todo honor y toda gloria  
por los siglos de los siglos.

**El pueblo aclama:**

Amén.

## RITO DE LA COMUNIÓN

**Una vez que ha dejado el cáliz y la patena, el Sr. Arzobispo, con las manos juntas dice:**  
Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos confiadamente la oración que Cristo nos enseñó:

**Extiende las manos y, junto con el pueblo, continúa:**

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros  
perdonamos a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

**El Sr. Arzobispo, con las manos extendidas, prosigue él sólo:**

Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres



de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

**Junta las manos.**

**R.** Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria, por siempre, Señor.

**Después, el Sr. Arzobispo, con las manos extendidas, dice en voz alta:**

Señor Jesucristo, que dijiste a tus apóstoles: “La paz les dejo, mi paz les doy”, no tengas en cuenta nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad.

**Junta las manos**

Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

**R.** Amén.

**El Sr. Arzobispo, extendiendo y juntando las manos, añade:**

La paz del Señor éste siempre con ustedes.

**R.** Y con tu espíritu.

**Diácono:** Dense fraternalmente la paz.

**El Sr. Arzobispo, da la paz a los arzobispos y a los obispos concelebrantes, al diácono y a los demás ministros.**

**Después toma el pan consagrado, lo parte sobre la patena, y deja caer una parte del mismo en el cáliz, diciendo en secreto:**

*El Cuerpo y la Sangre de nuestro Señor Jesucristo, unidos en este cáliz, sean para nosotros alimento de vida eterna.*

**Mientras tanto se canta:**

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros.  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, danos la paz.

A continuación, el Sr. Arzobispo, con las manos juntas, dice en secreto:

*Señor Jesucristo, la comunión de tu Cuerpo y de tu Sangre no sea para mí un motivo de juicio y condenación, sino que, por tu piedad, me aproveche para defensa de alma y cuerpo y como remedio saludable.*

El Sr. Arzobispo hace genuflexión, toma el pan consagrado y, sosteniéndolo un poco elevado sobre la patena, lo muestra al pueblo, diciendo:

Este es el cordero de Dios,  
que quita el pecado del mundo.  
Dichosos los invitados a la cena del Señor.

Y juntamente con el pueblo, añade:

Señor, no soy digno de que entres en mi casa,  
pero una palabra tuya bastará para sanarme.

El Sr. Arzobispo dice en secreto:

*El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.*

Y comulga reverentemente el Cuerpo de Cristo

Después toma el cáliz y dice en secreto:

*La Sangre de Cristo me guarde para la vida eterna.*

Y bebe reverentemente la Sangre de Cristo

El Sr. Arzobispo distribuye la comunión juntamente con los demás sres. Obispos.

## ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Multiplica, Señor, en tu siervo, el Obispo Pedro Sergio de Jesús, los dones de tu gracia que brotan de este sacrificio eucarístico, para que cumpla santamente su ministerio pastoral y, por su fidelidad en tu servicio, reciba de ti el premio eterno. Por Jesucristo, nuestro Señor.

## RITO DE CONCLUSIÓN

Terminada la oración después de la Comunión, se canta el Te Deum u otro himno parecido. Mientras tanto el ordenado recibe la mitra y el báculo y, acompañado por dos de los obispos ordenantes, recorre las instalaciones del lugar en donde se celebró la Misa.



Concluido el himno, el ordenado habla brevemente al pueblo.

Enseguida, al finalizar el mensaje del nuevo obispo, el sr. Arzobispo imparte la bendición solemne.

## BENDICIÓN SOLEMNE

*Sr. Arzobispo:*

Que el Señor te bendiga y te guarde, y pues te hizo Pontífice de su pueblo, te conceda felicidad en este mundo, y el gozo en el reino eterno.

**R. Amén.**

*Sr. Arzobispo:*

Que el Señor te conceda por muchos años gobernar felizmente, con su providencia y bajo su cuidado, al clero y al pueblo que ha querido reunir en torno tuyo.

**R. Amén.**

*Sr. Arzobispo:*

Y que tu pueblo obedeciendo los preceptos divinos, superando toda adversidad, abundando en el bien obrar y respetando fielmente tu ministerio, goce de paz en este mundo y merezca reunirse contigo en la asamblea de los santos.

**R. Amén**

*Sr. Arzobispo:*

Y a todos ustedes, que están aquí presentes,  
les bendiga Dios todopoderoso,  
Padre, † Hijo † y Espíritu † Santo.

**R. Amén**

## Santo Cristo de las Ampollas



La imagen es originaria de la localidad de Ichmul, Yucatán, donde según la tradición, de un árbol que ardía sin consumirse, un desconocido escultor en una sola noche, labró tan hermosa imagen. Hacia 1651 durante un novenario que se celebrara en el templo un incendio consumió por completo el lugar, lo que dio pie al nombre que lleva por título esta imagen, puesto que se realiza la maravilla de que las llamas respetan la imagen del crucificado, dejando solo como señas unas ampollas por todo el cuerpo del Cristo.

Al saber de este milagro de la preservación del Cristo, el obispo de Yucatán, Luis de Cifuentes y Soto Mayor decidió llevar al milagroso Cristo de Ichmul a la capital, Mérida, y se le colocó en la catedral, en el altar de ánimas. El mismo obispo comenzó la realización de una capilla para contener la imagen, que fue terminada por su sucesor Luis Rodríguez de Villamil. Posteriormente un milagro hizo que la fama del Cristo creciera aún más, y fue el salvar a la ciudad de una terrible peste con lo que se instituyó una procesión en su honor en la fiesta de la Exaltación de la Santa Cruz.

Durante el siglo XX en 1915 durante la persecución religiosa en la entidad en tiempos del gobernador Salvador Alvarado, la imagen del Cristo de las Ampollas fue destruida, por lo que la actual que se encuentra en la S.I. Catedral es una réplica que se mandó hacer en la ciudad de Querétaro por orden del arzobispo Martín Tritschler y Córdova y la que hoy se encuentra aquí es una segunda réplica de aquella imagen original que se venera en el poblado de Ichmul Yucatán.



## Nuestra Señora de Guadalupe del Barrio de San Cristóbal

Fundada la ciudad de Mérida en 1542 y hecha la traza de la ciudad por Francisco de Montejo el Mozo, y por Gaspar Pacheco, primer alcalde, asignaron al oriente de la nueva población "El barrio de San Cristóbal, para que en él se establecieran los indios de Azcapotzalco que llevó el conquistador y fundador".

Los habitantes de este sitio, recibían atención pastoral del "gran curato adjunto al Convento Mayor o Capitular de San Francisco de esta Ciudad de Mérida, intitulado de Nuestra Señora de Guadalupe del barrio y pueblo de San Cristóbal. Sucedió esto en el año de 1754.

"Volviendo al curato de San Cristóbal diremos, que su primer Cura secular fue el Pbro. Br. D. Diego Antonio de Lorra y que el año de 1756 acordaron el Sr. Arzobispo-Obispo y el Gobernador, que se edificara fuera de la Ciudadela de San Benito donde se encontraba la iglesia parroquial, otro templo nuevo para la administración, porque habiendo pasado el curato al Clero secular era de gran molestia que permaneciera en el Convento y en el Castillo la cabecera de la feligresía. El mismo prelado desprendido y generoso como siempre, dió de su propio peculio la cantidad de mil pesos fuertes para comenzar la fábrica de la nueva iglesia, la cual se intituló de Nuestra Señora de Guadalupe al frente del barrio de San Cristóbal, dictando las providencias necesarias para que la obra se llevara al debido efecto" los primeros fundamentos se pusieron el día 4 de noviembre del año de 1756.

La imagen de la Virgen de Guadalupe, según testimonios es contemporánea del tiempo de la construcción de la iglesia en 1,700, estuvo en el convento de San Francisco de la ciudad de Mérida, hoy desaparecido.

## San José



Desde tiempos antiguos, a la par del amor a la Virgen Inmaculada se ha ido fomentando la devoción a san José, a quien se le reconoce el papel sencillo y humilde pero al mismo tiempo grandioso, que desempeñó como padre adoptivo de nuestro Señor Jesucristo.

Citando a Don Crescencio Carrillo y Ancona, ilustre Obispo de Yucatán, que nos recuerda a propósito de una insurrección indígena grave, que fue apaciguada: "... [esta pacificación] se obtuvo el 26 de noviembre del citado año de 1761, día de la fiesta de los Castísimos Desposorios del Señor San José con

la Santísima Virgen, ambos cabildos, el civil y el eclesiástico, con la unánime voluntad y alegría del pueblo, acordaron jurar y reconocer como en efecto juraron y reconocieron por Patrón especialísimo de Yucatán, al Castísimo Patriarca Señor San José, y ratificaron el día 17 de diciembre del mismo año y celebrándose la Solemne Misa en la Santa Iglesia Catedral el día 26 inmediato..."

El patronazgo de San José es reconocido a lo largo de la historia: el 26 de diciembre de 1658, por Cédula Real de Felipe IV de España, en la que se mandó reconocer y recibir a San José en todos los dominios del cetro español, como Patrón tutelar, siendo aprobado y confirmado por la Santa Sede. Transcurridos los años, y ante las dificultades que asolaban a la Iglesia, el Papa Pío IX, con el decreto Quemadmodum Deus, del 8 de diciembre de 1870, declara Patrono de la Iglesia Universal a San José, esposo de la Virgen María y padre en la tierra de Jesucristo, nuestro Señor.